

LA DINASTIA DE LOS SOMOZA, IBEROAMERICA Y LA REVOLUCION SOCIAL CRISTIANA

CUADRO INFORMATIVO DE LA VIDA POLITICA NICARAGUENSE PARA EL
PRIMER CONGRESO DEMOCRATA CRISTIANO DE LA ZONA DEL CARIBE

REINALDO ANTONIO TEFEL

Creemos innecesario advertir que las ideas expuestas por el Sr. Lic. don Reinaldo Antonio Téfel en la sin duda interesante conferencia que publicamos a continuación, no son en general las de REVISTA CONSERVADORA ni su manera de entender el Conservatismo es la manera en que nosotros lo entendemos. Tampoco es la manera tradicional ni la corriente en que hasta ahora se ha entendido el Conservatismo dentro del Partido Conservador. Por lo demás, el mismo Presidente de la Junta Directiva del Partido Social Cristiano en Nicaragua, Dr. Eduardo Rivas Gasteazoro ha declarado en reciente entrevista no estar conforme con la actitud conservatizante del Lic. Téfel Velez. Por consiguiente deben airearse las ideas polémicas expuestas por éste último, ya que sin duda plantean problemas de candente actualidad, y para hacerlo ofrecemos las páginas de REVISTA CONSERVADORA a nuestros colaboradores.

LA DIRECCION

I LA DINASTIA SOMOZA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Nicaragua tiene casi 30 años de estar regida por una Dinastía Dictatorial. El fundador de ella, Gral Anas-tasio Somoza García, ascendió al Poder como Jefe de un ejército de ocupación, organizado por los Marineros de los Estados Unidos. Hasta después de dar el golpe a su tía, el entonces Presidente de la República, Dr. Juan Bautista Sacasa, se desligó aparentemente la Guardia Nacional del Ejército de los Estados Unidos, por medio de una Orden del Jefe Director que declaraba no depender más de aquella institución. El Gral Somoza había sido nombrado Jefe Director de la Guardia Nacional, bajo la autoridad inmediata del Gobernador Militar de la Zona del Caribe con sede en Panamá, por la acupación Norte-Americana. Por lo tanto fue como soldado yanqui que derrocó al Presidente Constitucional y con el beneplácito del Gobierno Norteamericano, hasta poco antes fuerza extranjera ocupante de nuestro territorio Nacional. De esa manera el antiguo interventor sancionaba la muerte trágica del héroe nacional, César Augusto Sandino (1).

Desde entonces la Dinastía Somoza ha gobernado con el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos. Y la Guardia Nacional ha funcionado con la mentalidad y con los métodos de un ejército de ocupación, bajo la dirección técnica de una Misión Norte Americana, con el agravante de que los Somozas la han convertido en un partido armado al servicio de sus intereses. Tenemos que reconocer sí que se va formando una nueva oficialidad profesional, que en gran parte sale a educarse a países democráticos, con un sentido de servicio a la Patria, que en diferentes ocasiones ha respondido parcialmente al llamado del pueblo, participando algunos de ellos en intentonas liberadoras.

Esas relaciones entre la Dinastía Dictatorial por un lado, y el Departamento de Estado y el Pentágono de los Estados Unidos, por el otro, ha provocado como reacción natural un fuerte resentimiento popular, una poderosa corriente nacionalista y un clima propicio al comunismo que se presenta al pueblo como el abanderado del anti-imperialismo yanqui. La reciente fracasada invasión a Cuba, que partió de Puerto Cabezas, Nicaragua, con la estrecha colaboración de los Gobiernos de los Somozas y de los Estados Unidos, ha ahondado más los sentimientos anti-yanquistas del pueblo nicaragüense, sobre todo después que las promesas de Kennedy habían despertado simpatías en nuestro pueblo. Habíamos llegado a creer que Kennedy era la última esperanza. La última carta. La última oportunidad de los Estados Unidos y quizás del "mundo libre y cristiano" que lamentablemente en algunos países nada tiene de libre, y que en muchos sólo el nombre les queda de cristiano. Nos parecía que Kennedy había iniciado una revolución dentro de Estados Unidos, y que estaba tratando de romper un cerco centenario de Senadores y Generales imperialistas, amigos de los dictadores Hispanoamericanos. Las "Nuevas Fronteras" hasta nos habían hecho olvidar momentáneamente, el patrullaje de la armada yanqui, con autorización de desembarcar marineros, solicitada por los Somozas y concedida inmediatamente por Eisenhower, para luchar contra un puñado de jóvenes nicaragüenses que se levantaron en armas, con el respaldo del pueblo, en las ciudades tierra muy adentro de Jinotepe y Diriamba. Sin embargo las "Nuevas Fronteras" sólo se habían reflejado todavía con la remoción del Embajador Whelan, el tío protector de los Somozas. Pero respecto

a esto el pueblo se hacía la siguiente reflexión: Hasta la fecha los Somozas se han ganado a todos los Embajadores yanquis ¿Sucederá lo mismo con el nuevo? Porque la esperanza era que Whelan se fuera no sólo físicamente sino sobre todo espiritualmente. Es decir que el nuevo Embajador y el Departamento de Estado cumplieran fielmente con las promesas candidaturales del Presidente Kennedy. Pero una cosa era lo que prometía el Candidato y otra lo que cumplía el Presidente, según palabras proféticas de un alto funcionario de la Embajada de los propios Estados Unidos. Cuando ese funcionario me dijo lo anterior no le quise creer. No quise creer que él que llamaba Co-Dictador de Nicaragua al hermano del Presidente Somoza le diera después su apoyo

Sin embargo el experimento Diplomático yanqui tenía razón. Nuestras esperanzas habían fallado

Ahora, con el quebranto de esas promesas, el sentimiento de frustración y de haber sido engañados una vez más, se ha agigantado la gran ola nacionalista. Pues realmente es irritante para un pueblo que tiene 30 años de estar luchando por su libertad, que una gran potencia que se declara líder mundial de la democracia apoye al régimen que lo oprime, hasta el punto que en la escuela de Guerrillas de Panamá, fundada por los Estados Unidos para defender a la democracia, se le de a los Somozas 74 becas, mientras que al país que le sigue en número, Panamá, sólo 36

II LOS PARTIDOS POLITICOS HISTORICOS

Hasta aquí hemos visto someramente las relaciones entre la Dinastía Somoza y los Estados Unidos. Ahora enfocaremos, siempre brevemente, el panorama de los Partidos Políticos

En Nicaragua han existido desde poco después de la Independencia dos Partidos Históricos: el Conservador y el Liberal. Los defectos que los han caracterizado en el ejercicio del Poder han sido respectivamente: en el Conservador, la Oligarquía; en el Liberal, la Dictadura y la corrupción administrativa. Sus virtudes: en el Conservador, la Alternabilidad en el Poder y la honestidad administrativa; en el Liberal, la inquietud doctrinal. En el conservatismo de Nicaragua, la inquietud intelectual comenzó con una brillantez superior a la liberal y como tonalidad general, hasta con la generación de 1930. La cual padeció, en el campo ideológico, una desviación reaccionaria. En el aspecto doctrinario, la principal diferencia entre ambos partidos ha sido el asunto religioso. El liberalismo ha sostenido el Laicismo a ultranza, y el Conservatismo, la educación religiosa en las escuelas públicas y el respeto a la Religión de la mayoría. Sin embargo esa diferencia ha ido desapareciendo. La influencia de los muchos colegios católicos que existen en el país y la obra del tiempo, ha ido borrando el jacobismo antirreligioso anteriormente característico del Partido Liberal.

El fenómeno de la dictadura ha obrado sobre el Liberalismo en tres sentidos: 1º) Lo ha dividido en dos: el liberalismo somocista o dinástico y el independiente. Este segundo despertó simpatía en el pueblo liberal, pero no es propiamente un Partido organizado. 2º) El Partido Liberal Oficialista ha perdido su combatividad co-

mo partido ideológico, siendo en realidad una organización meramente burocrática formada por los empleados públicos. 3º) El Liberalismo ha quedado totalmente desacreditado. La juventud de origen liberal se avergüenza del nombre liberal, hasta el punto que aún el Partido Liberal Independiente, está formado casi exclusivamente por políticos mayores de 40 años. La Juventud Liberal Somocista está integrada exclusivamente por jóvenes empleados del Gobierno. La desintegración del liberalismo en la juventud, ha dado lugar a la proliferación de pequeños partidos integrados casi exclusivamente por sus reducidos cuadros dirigentes.

El impacto de la Dictadura sobre el Conservatismo ha sido de dos clases: 1º) Ha provocado en diferentes ocasiones la defección de pequeños grupos de políticos, que el pueblo ha llamado pintorescamente Partidos Zancudos o Curuleros, y que han colaborado con el Gobierno desempeñando la función de minoría opositora en el Congreso. 2º) La ausencia de libertad y de ejercicio electoral auténtico, ha entumecido al Partido como organización cívica, ya que los partidos tradicionales eran partidos electoreros, es decir que se movilizan sólo en función de las elecciones nacionales.

No obstante lo anterior, el Partido Conservador de Nicaragua, ha sido el principal bastión de la lucha por la libertad y por la democracia. En toda forma, tanto en la cívica como en la armada, ha acosado continuamente al régimen de los Somoza. Justo es reconocer que en esta lucha incansable, el Partido Liberal Independiente ha tenido también su lugar de honor.

III LAS NUEVAS FUERZAS

En 1944 irrumpió de la Universidad una nueva generación a la vanguardia de la lucha contra la Dictadura. Esta generación luchó en las calles, sufrió persecución, torturas, cárcel y destierro, pero no plasmó inmediatamente en ningún organismo nuevo. Los partidos históricos continuaron con el monopolio sociológico de la política nacional, hasta que a fines de 1948 se organizó un grupo de jóvenes que se habían distinguido en la lucha estudiantil, fundando un nuevo movimiento que se denominó UNAP (Unión Nacional de Acción Popular). Este movimiento no prosperó en proselitismo, sino sólo

en simpatías. Para las gentes éramos esos jóvenes unos quijotes simpáticos y bien intencionados, pero nada más. La masa del pueblo permanecía impermeable, asida férreamente a los partidos tradicionales.

Este movimiento se desintegró en tres direcciones: 1º) Al haber sufrido la UNAP infiltración comunista, con el fin de cortarla se delinó como lo que ya era prácticamente, en un movimiento demócrata cristiano. Esta medida provocó la separación de los marxistas, los cuales fundaron el primer micro-partido con el nombre de Renovación Nacional. Este tuvo al comienzo algún auge

entre elementos de izquierda de la clase media, pero luego fue languideciendo hasta reducirse a un pequeñísimo grupo descolorido y sin trascendencia. 2º Mas tarde el grueso del movimiento optó por adherirse al Partido Conservador de Nicaragua, con la intención de convertirlo en un partido moderno, dinámico, de definido pensamiento social cristiano. 3º El grupo más reducido del movimiento permaneció a la expectativa, pero luego, juntándose a otros jóvenes, fundaron el Partido Social Cristiano que ha ido creciendo lenta pero tenazmente.

Con el decaimiento de Renovación Nacional, los comunistas fundaron un nuevo micro-partido denominado Movilización Republicana. El MR fue organizado para atraerse elementos afines de la clase media, pues para los obreros ya existía desde hace años el llamado Partido Socialista, cuyo Secretario General acaba de ir a Rusia acompañando al Jefe Comunista de Costa Rica. No cabe duda que el MR es el micro-partido de mayor influencia en la Universidad, en el obrerismo sindicalizado

y en la burocracia somocista. También ha influido en el Partido Liberal Independiente, promoviendo una ala marxista.

La última fuerza nueva que irrumpió en la vida nacional a comienzos de 1960 y bajo el impacto de la revolución fidelista, fue el movimiento nacionalista de izquierda denominado "Juventud Patriótica Nicaragüense", integrado casi exclusivamente por estudiantes y por jóvenes menores de 30 años. Este movimiento se extendió rápidamente por el país, especialmente entre jóvenes de familia liberal, y "propagandeado" por la Dictadura que le adjudicaba todo acto violento contra el régimen, todo sabotaje y toda manifestación popular. Por su carácter no partidista, y por la reciente derrota de Juventud Conservadora, que veremos después, la JPN atrajo también jóvenes de familia conservadora, llenando en parte durante los primeros meses del 60, el vacío dejado por la combativa organización de Juventud Conservadora.

I V

LA RENOVACION DEL PARTIDO CONSERVADOR DE NICARAGUA

Hemos dicho que el grueso del movimiento UNAP se incorporó al Partido Conservador de Nicaragua. Dentro de este último existía una organización, "Juventud Conservadora", cuyo objetivo principal era la lucha contra los "viejos" del Partido y la proclamación *«un tanto abstracta de la Justicia Social Cristiana*. Desde ese trinchera de entusiasmo comenzamos a trabajar. Se inició una intensa labor organizativa y doctrinaria. En el primer campo fundamos Comités Populares en los Barrios de Managua, a razón de uno semanal. En el segundo realizamos una serie de mítines radiales en las principales radiodifusoras de la Nación, siendo los primeros del País en usar la radio sistemáticamente y en gran escala, como instrumento político. Hacía poco habían levantado el Estado de Sitio, endémico en nuestra patria, y el Presidente Luis Somoza, quien acababa de heredar la Presidencia de la República, mientras su hermano heredaba la Jefatura del Ejército, permitió una cierta dosis de libertad para dar fachada a la Dinastía. Por supuesto, el pueblo estaba ávido de un nuevo mensaje político y social, después de tanto tiempo de silencio y terror. Y nosotros la aprovechamos muy bien con los Comités de Barrios, con los radio-mitines que eran escuchados religiosamente en todo el país, con la publicación de folletos doctrinarios y combativos, con círculos de estudios, y con la publicación de un semanario orientador llamado "MOVIMIENTO". Tomamos y estructuramos la Dirigencia Nacional del Movimiento Juvenil, definiéndolo oficialmente como "Movimiento Popular Demócrata Cristiano", y extendiéndolo por todo el país hasta fundar en el primer año 72 núcleos, entre directivas Departamentales (o provinciales), municipales, de caseríos, de barrios, etc. En todas nuestras organizaciones constituimos, junto a los jóvenes, consejos integrados por personas mayores de 40 años; de esa manera fuimos convirtiéndonos de hecho en el Partido. Al grito de "Monarquía No, República Sí", realizamos concentraciones y manifestaciones en todos los rincones de la Patria, encarnando la lucha por la Democracia y la Justicia Social frente a la Dictadura Dinástica. No cabe duda que en esa época nuestro Movimiento

constituyó la fuerza popular y juvenil más vigorosa y combativa, mejor organizada y de mayor prestigio. Ni la persecución, ni la cárcel, ni la brutal represión del régimen nos detenía. El entusiasmo que despertó el triunfo de la Revolución en Cuba y la creciente y dura presión de la Dictadura Dinástica sobre nuestro Movimiento, que nos obstaculizaba cada vez más nuestra acción cívica, nos llevó a empuñar las armas en la Revolución frustrada de Olama y los Mollejones, iniciada con dos desembarcos aéreos el 31 de Mayo y el primero de Junio de 1959. Nuestro Movimiento Revolucionario frustrado dio los siguientes resultados: 1o Desató una fiebre Revolucionaria en la Juventud, que ha producido una serie permanente de golpes armados, e incursiones en las fronteras, que mantiene en jaque al régimen; 2o Seis meses de Estado de Sitio sin actividad cívica alguna; 3o Más de cien dirigentes de nuestro Movimiento permanecieron presos seis meses y los principales un año; y 4o Como una consecuencia de lo anterior, el lugar vacío de Juventud Conservadora fue llenado en parte y por algunos meses por la nueva organización de Juventud Patriótica Nicaragüense. Sin embargo, a pesar de todas las adversidades, el gran impulso del intensísimo movimiento demócrata cristiano de Juventud Conservadora era tal, que presionó la renovación del Partido en los primeros meses del año 60, cuando yo todavía me encontraba prisionero, aprobando una nueva declaración de Principios y Programas, en la cual el Partido se define decididamente en la gran corriente Social Cristiana. Ya en los Estatutos del Partido, que la Juventud había hecho aprobar año y medio antes, se había dado el primer paso al declarar que luchaba por "Un orden social económico fundado en los principios de la Justicia Social Cristiana". En esa misma Convención se eligió una nueva Junta Directiva Nacional, en la cual los jóvenes tomamos los puestos claves. Con estos dos grandes pasos se iniciaba la renovación integral del Partido. Pero todavía hay mucho que hacer. La actual Dirigencia Nacional tiene como función primordial, por mandato de la propia Convención, la reorganización del Partido desde la base

hasta la cúspide. Más la obra no es fácil. En nuestro camino se levantan obstáculos tanto internos como externos. El principal obstáculo interno es el carácter electorero de los partidos históricos. Tenemos que movilizar esa gran masa inorgánica que antes sólo se activaba con las elecciones generales. Sin embargo, si lo hicimos con la Juventud, ¿Por qué no lo vamos a hacer con el Partido?

Es indudable que existe en nuestra política una nueva DIMENSION SOCIAL. La nueva generación, la nuestra, se agita alrededor de los problemas sociales y económicos. Se preocupa por los estados de miseria y por los niveles subhumanos en que agoniza el pueblo. La clase media profesional, empresarial e intelectual se aleja de la política tradicionalista y busca nuevos caminos, deslizando a veces en la confusión. Hay un nuevo es-

tilo que caracteriza a nuestra generación. Y las generaciones, en el pensamiento de Peguy, son como una gran ola que va creciendo cada vez más, encrespándose, hasta estallar en su propia revolución.

Encarnar a nuestra generación; encauzar todas estas nuevas corrientes e inquietudes dentro del Partido Conservador; impregnarlo de esa nueva DIMENSION SOCIAL; saturarlo de un alto sentido Nacional y Agrario; revivir en él las esencias HUMANISTAS Y CRISTIANAS, eso es el significado de la RENOVACION del Partido Conservador. Eso como espíritu, como motor intelectual y ético. Y la reorganización de su estructura como forma corporal. Esa es la Revolución Social Cristiana que venimos proclamando desde hace tiempo. Esa, la Revolución Verde de la Esperanza.

V

OBSTACULOS POLITICOS Y SICOLOGICOS A LA ORGANIZACION DEMOCRATICA

Los obstáculos externos son: 1º El Estado de Sitio que lleva más de seis meses de vigencia, y que según el Ministro de Gobernación, una de las razones principales para mantenerlo indefinidamente es, con sus propias palabras, "el compromiso de la nación de empeñar todos sus recursos al lado de los Estados Unidos, ante el peligro inminente del Gobierno comunista de Cuba, que coloca al nuestro en una situación excepcional que impone excepcionales posibilidades jurídicas". Por supuesto que nadie conoce ese nuevo COMPROMISO de la Nación con los Estados Unidos, ni nadie sabe que en la Nación del Norte hayan aplicado la Ley Marcial para defenderse de Cuba. Por otra parte esta afirmación es tan deleznable que mientras el 1º de Mayo, Día del Trabajo, prohibía la censura oficial una declaración de nuestro Partido sobre esa conmemoración y sobre una huelga, y mientras la Seguridad hacía prisionero en el aeropuerto a un Sindicalista Cristiano Argentino, con residencia en Caracas, el compañero Andrés Mercau, el Gobierno daba plenas garantías a un grupo de líderes marxistas para que efectuarán un radio-mitín, donde expresaron libremente sus teorías y opiniones. Por supuesto que nosotros no nos oponemos a que se les permita hablar a los marxistas pero señalamos la incongruencia del régimen que se proclama campeón del anticomunismo, y persigue al mismo tiempo a los auténticos anticomunistas, protegiendo a los otros. Por otra parte el continuo uso y abuso de la Ley Marcial, agrava ese perpetuo Estado de Sitio de hecho, que aún cuando se levanta oficialmente, continúa sitiando a la ciudadanía. Los pueblos hispanoamericanos que han sufrido dictaduras ya lo conocen bien, por eso considero innecesario extenderme sobre sus consecuencias, y sobre la anulación total del régimen de derecho.

2º La Ley de Radio y Televisión que sometió a la radiodifusora nacional a un CERO POLITICA, según palabras del Gral Somoza, estando reunida la OEA a sólo una hora de avión de Managua, en San José de Costa Rica, lo cual desdice de la operación de ese Organismo.

3º El Régimen de terror a que ha sido sometido durante 30 años el campesinado, que constituye casi el 65% del electorado nacional, y que por otra parte forma

la gran base popular de nuestro Partido. Estos tres puntos anteriores nos llevan a reflexionar sobre las elecciones en nuestro país. Mucho se ha hablado de elecciones libres, pero no se nos debe escapar que estas no se realizan el propio día de las elecciones ni unos meses antes. Las Elecciones Libres comienzan varios años antes del día de los comicios. Del examen de esa realidad en Nicaragua, llegamos a la conclusión, que tal como van las cosas, no podrán haber elecciones libres en 1963. Seguir hablando de elecciones libres bajo el régimen de los Somozas es engañar al pueblo. Por eso debemos hacer abstracción del problema electoral y dedicarnos a organizar e inculcar al pueblo.

El problema electoral nicaragüense nos lleva a enfocarlo en la OEA. Hasta ahora la OEA ha sido inoperante. No ha podido cumplir con uno de sus fines fundamentales: la cimentación del régimen representativo, republicano y democrático, y la defensa de los derechos humanos en América. Es cierto que pudiera y debiera llegar a constituirse en bastión de los pueblos Hispanoamericanos, si cumpliera con sus fines, pues en los organismos internacionales, los países pequeños acrecientan su soberanía efectiva mientras que las grandes potencias la limitan. Pero de todas maneras en el caso particular nicaragüense, la "observación" propuesta por el Gobierno de los Somozas, como una cortina de humo, sería realizada a través de los cristales de las copas de Champagne tomadas por los "observadores" en Casa Presidencial.

4º La protección de los Estados Unidos al régimen de los Somozas, ya examinada al comienzo de este trabajo, y que da alas a la creciente ola izquierdista y ultra nacionalista, hace que un sector considerable de la población urbana, sobre todo parte de la juventud profesional y estudiantil, busque formas políticas-sociales extremistas, desechando la organización republicana de partidos democráticos, por considerarlos inadecuados a la lucha contra la Dictadura. En este campo el Gobierno de los Estados Unidos, juntamente con los Somozas y un sector del clero católico nacional, hacen todo lo posible porque el comunismo se expanda y triunfe en Nicaragua.

5º El apoyo público de un sector del Clero al ré-

gimen de los Somozas, que crea un ambiente propicio a la difusión de las ideas anti-cristianas, colocando en una posición sumamente difícil y delicada a los movimientos políticos-sociales de inspiración cristiana. Es verdad que existen importantes y honrosas excepciones, como la del Obispo de Matagalpa, Monseñor Calderón y Padilla, el Padre Federico Argüello, que nos acompañó

V I MISION TEMPORAL Y REVOLUCIONARIA DE LOS CRISTIANOS

Este hecho de tanta trascendencia requiere comentario aparte. Es cierto que los cristianos sabemos, por la Fe y por la Historia, que el Cristianismo no desaparecerá y que siempre vuelve a recuperar el campo perdido. Así los bárbaros arrasaron con el Cristianismo de aquel tiempo, que se había indentificado con el Imperio Romano, y los bárbaros se convirtieron al Cristianismo. Luego la corrupción del Clero Católico durante el Renacimiento provocó el estallido del Protestantismo, perdiendo la Iglesia numerosos países. Siglos después la Iglesia recuperaba el terreno perdido y hoy la reunificación religiosa se vislumbra cada vez más cerca. La identificación de la religión con las formas temporales monárquicas, hizo tambalear el Altar cuando la Revolución Francesa derribó el Trono, y cuando sobre el cadalso rodaban mezcladas las cabezas de los aristócratas con la de los clérigos. Ahora la persecución jacobina liberal ha pasado a la historia y las democracias se enfilan en la defensa de la Civilización Cristiana. Pero hoy en día la nueva identificación de los cristianos, con las formas temporales burguesas, que se autollaman cristianas, pero que han traicionado las esencias cristianas de la justicia y de la hermandad humana, expone a la Iglesia a ser barrida por la avalancha comunista. Es cierto que los cristianos sabemos que entre uno o más siglos el cristianismo habrá recuperado de nuevo los pueblos perdidos. Pero los cristianos tenemos también deberes temporales para con las generaciones presentes. Y no podemos cruzarnos de brazos en un quietismo absurdo, por espiritual que parezca, esperanzados en que en un lejano día, los pueblos que hoy se pierdan a la nueva herejía comunista, volverán al redil de la fe con mayor fervor. Estamos obligados, por justicia y por amor, a luchar por transformar revolucionariamente las estructuras viciadas políticas, sociales y económicas. Pero no a larguísimo plazo, pues al hambre de los pueblos no podemos exigirle paciencia; sino inmediatamente, en nuestro propio tiempo,

V I I LA REVOLUCION IBEROAMERICANA

He mencionado la Revolución Iberoamericana. Además de una herencia común histórica, cultural y espiritual, une a Iberoamérica un quehacer común, una búsqueda común y desesperada; la búsqueda de una democracia con justicia social, de una democracia con desarrollo económico y reforma agraria, de una democracia que elimine el hambre, la ignorancia, la angustia, la miseria y la explotación; de una democracia con pan, con techo, con dignidad y con libertad. Ese destino y quehacer común llevan a Iberoamérica a una posición singular en el mundo, a un aunar de pueblos en un sólo

de Capellán en nuestra Revolución frustrada, el popular y valiente Padre Almendares, y alguno que otro humilde sacerdote. Pero desgraciadamente cuando llega la hora de la tea incendiaria, las masas resentidas y desenfrenadas olvidan el gesto heroico de esos excelsos varones y queman por igual las Iglesias y los conventos y sacrifican por igual a justos y pecadores.

como una obligación urgente para nuestras generaciones.

En esta línea de pensamiento revolucionario social-cristiano, debemos tener siempre presente, que un sacerdote usurero o besamanos de tiranos, o un empresario católico que explota a sus obreros, o un gobernante que camine bajo palio al lado del Arzobispo o del Cardenal, y que tiranice a su pueblo, hace más daño al Cristianismo que las más enconadas persecuciones religiosas.

Un Perón o un Fidel, no surgen como algo artificial, sino como algo espontáneo que responde a una necesidad profunda. La democracia libero-capitalista ha proclamado un concepto abstracto y vacío de todo contenido humano y real. Ese vacío de una democracia abstracta, de una libertad sin pan, que es precisamente la negación de las libertades concretas de la persona humana, produce esas reacciones populares que se encarnan en un Fidel o en un Perón, que por contaposición a la democracia burguesa, buscan el pan negando la libertad.

La Democracia Social Cristiana, debe responder a ambos extremos, interpretando la Revolución Iberoamericana, con un régimen de libertades fundamentado en nuevas estructuras socio-económicas que garanticen la dignidad de la persona humana y el bienestar de los pueblos.

El gran Papa revolucionario Pío XII, ha dicho al respecto: "Es hora de la acción. Los principios son ya conocidos; desgraciadamente siguen siendo muy escasas las aplicaciones inteligentes, audaces, aunque invadidas de realístico equilibrio cristiano. Ciertamente no es cosa sencilla ni, por consiguiente, cabe esperar improvisadas reformas de estructura; pero todo lo que hagáis en ese sentido será bendecido por Nos de modo especial, porque pocas cosas se exigen hoy tanto de los cristianos como establecer una estructura social nueva".

bloque de libertades y esperanzas. La política independiente de un Janio Quadros, puede ser el despuntar de esa posición Iberoamericana. En esa posición de dignidad e independencia, si podemos llegar a una auténtica alianza con los Estados Unidos, fundamentada en la amistad; y la amistad sólo existe entre libres y entre iguales. Entre un coloso y sus satélites, no hay amistad, sino sujeción. Cuando los países pequeños son interve-nidos por el Coloso a través de Dictaduras políticas y económicas, no son libres ni moralmente iguales; son simplemente satélites. Y los satélites, cuando sacuden su

yugo, se convierten en enemigos, como en el caso de Cuba

Los partidos de inspiración social cristiana de nuestro continente, tienen una función importantísima que desempeñar en la gran Revolución Iberoamericana. Pero este quehacer no puede ser solamente de ellos, sino de todos los partidos y movimientos democráticos, sobre todo los de izquierda y los de centro, caracterizados por su substratum vitalmente cristiano, aunque en algunos casos tengan apariencia laicista o resabios liberales. Quiero mencionar como ejemplo, y como homenaje a la vez, dos grandes partidos Hispanoamericanos de actitud nacionalista y social, y de un profundo sentido cristiano

y humanista en su revolución de los humildes. Me refiero, como ya ustedes deben comprender, a Acción Democrática de Betancourt y a Liberación Nacional de Figueres. Creo que debe procurarse la formación de un solo frente continental de todos los partidos democráticos que luchen a la vez por la libertad y por la justicia social. Los enemigos de la Democracia atacan al mismo tiempo a todos los demócratas sinceros de América. A la derecha, las dictaduras criollas y los imperios económicos, que a veces coinciden en una sola Dinastía, como en los casos de los Somozas y de los Tijillos, cada uno con sus propias peculiaridades. Y a la izquierda el Comunismo; ya en sus formas disfrazadas o coincidentes.

V I I I

EL IMPERIO ECONOMICO DE LOS SOMOZAS Y LA REALIDAD NICARAGÜENSE

En Nicaragua llevamos casi 30 años de sufrir a los enemigos de la democracia, tanto en su forma política como económica. La Dinastía Somoza ha creado quizás el imperio económico más fuerte y absorbente de Hispanoamérica, que abarca todos los renglones de la economía, desde las empresas agrícolas y comerciales elementales, hasta las grandes compañías internacionales aéreas y de navegación. Toda nueva empresa que los contactos internacionales sugieren para nuestro país, no es aprovechando ni por la iniciativa privada, ni por la economía mixta, ni por el Estado; se convierte en un nuevo baluarte del imperio económico de los Somozas. Mientras tanto la crisis nacional se agudiza cada vez más, y los proletarios se multiplican tanto en el campo como en las ciudades haciéndose cada vez más pobres.

Mientras los hombres del régimen se hacen cada vez más ricos, los nicaragüenses viven en niveles subhumanos. El 65% es analfabeta, el 89.9% del campesinado vive, o mejor dicho vegeta, en chozas insalubres, con una sub-alimentación miserable, y por supuesto también es analfabeta. Sólo el 15.9% de la población en edad escolar recibe alguna instrucción. En el campo solamente el 7.13%. Lo cual quiere decir que de 464.734 personas en edad escolar, 300.000 se quedan sin ir a la escuela. El 50% de las defunciones se producen sin asistencia médica. El 50% de las defunciones son menores de 5 años. El 24.3% de las personas económicamente activas tienen un ingreso promedio mensual de 166 Córdobas. El 97% de las exportaciones proviene de materias primas o productos agropecuarios. El 35% de ingreso nacional lo acapara el 1% de la población. Y dentro de ese 1% la concentración es aún mucho más alta. El ingreso per capital anual es de \$ 115 dólares. Pero el del 85% de la población apenas llega a 84 dólares. No hemos hecho aquí más que tomar algunos datos de un trabajo publicado en la Revista Conservadora por el Dr. Emilio Álvarez Montalván, Vice-Presidente de nuestro Partido, para dar una idea de la situación económico-social del pueblo nicaragüense, frente al imperio económico de los Somozas.

Los pueblos que como el nicaragüense han estado por largos años sometidos a una dictadura política-econó-

mica, no ven como enemigo inmediato al comunismo, sino a los poderes internos y extranjeros que dan todo su apoyo a esos regímenes. Por eso, como muy bien dijo don José Figueres, en ocasión de la conferencia de la OEA en Caracas, celebrada bajo los auspicios del tirano Pérez Jiménez, ¿cómo puede pedírsele a los pueblos que no gozan de libertad y democracia, que defiendan de enemigos extracontinentales, algo que no tienen. Los nicaragüenses no tenemos democracia. Y por eso no podemos defenderla. Apenas estamos en la etapa elemental de conquistarla. ¿Qué simpatías pueden esperar los Estados Unidos de un pueblo como el nuestro, cuando los primeros préstamos del Banco Interamericano, son para dos dictaduras, la de los Somozas y la de Stroessner? ¿Qué confianza puede despertar la "Alianza para el progreso" en un país sojuzgado? Ese formidable plan de Kennedy no puede realizarse con Dictaduras. Sería fortalecerlas y consolidar y expandir su poder económico. Por lo tanto, Nicaragua será piedra de toque donde se ponga a prueba la sinceridad y la operancia de ese plan.

Los pueblos sojuzgados necesitan la cooperación de los hermanos pueblos libres. Frente a las internacionales anti-democráticas —la internacional de las dictaduras, la internacional del comunismo, la internacional del imperialismo económico—, debemos forjar la internacional democrática iberoamericana. Y debemos librar la batalla por la democracia y por la justicia social, dando la mano a los pueblos tiranizados, hasta convertir América, no solamente en la retórica de los discursos, sino sobre todo existencialmente, en el Continente de la Libertad, entrelazados por la visión profética de Simón Bolívar, hecha poesía en nuestro Rubén Darío:

"Unánse, brillen, secúndense, tantos vigos dispersos,
formen todos un solo haz de energía ecuménica"

"Un continente y otro renovando las viejas prosapias,
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua,
ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos
(himnos)".